



CAMINANDO POR ESPAÑA

Los pasados días 23 y 24 de Abril, y dentro del Plan de Actividades programadas por la Sección Delegada de Barcelona, dentro de nuestra campaña "Caminando por España", hicimos nuestra salida montañera por la española comarca del Berguedá, a los lugares de Castell de l' Areny y Sant Romá de la Clusa.

Situado en la falda de la sierra de Catllarás, El Castell de l' Areny es una aldea en la que, durante siglos, las masías, los molinos, los rebaños y los bosques, se han integrado en un paisaje que los vecinos han modelado respetando las tradiciones. Esta simbiosis ha permitido que sus bosques sean refugio de animales y plantas y llenos de hongos en el otoño; y en el verano, cuando el calor es más fuerte, las cotas altas del Catllarás son excelentes para encontrar rincones frescos.

El núcleo del Castell actualmente es un cuidado y bello pueblo de montaña que conserva los elementos y el entorno tradicional de su pequeño entramado de callejuelas alrededor de la iglesia de origen románico de San Vicente. El municipio también incluye los núcleos de la Ribera y de Sant Roma de la Clusa.

La población de Castell de l' Areny, con tres pequeños núcleos y una población dispersa de pequeñas masías, fue citado por primera vez con el nombre de "Castro Adalasindo" el año 839. La ermita románica de Sant Romá y la iglesia de San Vicente dan fe, actualmente, del primer núcleo de población. No obstante, el mayor momento de auge del pueblo se vivió a finales del siglo XVIII.

La llegada de la industrialización al Llobregat inició el declive poblacional y el abandono de masías y de tierras menos productivas. Actualmente, el pueblo está revertiendo la situación y son numerosas

las masías que se han recuperado, así como el establecimiento de nuevos modelos de negocio vinculados al turismo rural de calidad sin olvidar las explotaciones agrícolas y ganaderas tradicionales.

La convocatoria era a las 6 de la tarde en El Castell de l'Areny, pero un grupo salimos a media mañana. El día amenazaba lluvia y con la máxima prudencia, (carretera con muchas curvas) nos dirigimos hacia Borredá donde comimos. Aprovechamos para proveernos de las ricas chacinas que se elaboran en la zona y de la típica "Ratafía" una bebida que se obtiene a base de la maceración de nueces y diferentes hierbas aromáticas con aguardiente, dando un licor dulce y de alta graduación.

Ya con la lluvia continua nos dirigimos a Sant Jaume de Frontanyá. Se trata de un municipio español situado en la comarca del Berguedá en la provincia de Barcelona.

La Iglesia es el elemento más visible del pueblo. Se trata de una iglesia románica del siglo XI, en forma de cruz latina y con tres absides. Pudimos visitarla con tranquilidad. Toda la ornamentación del templo desapareció durante la Guerra Civil y los frescos que se conservaron, se encuentran hoy en día en un Museo de Barcelona.

Nuestra intención era hacer una visita más documentada, pero la lluvia lo impidió, por lo que nos dirigimos a Castell de l'Areny, donde nos encontramos con el grueso de la expedición.

Después de alojarnos, recorrimos el pueblo y visitamos la Iglesia de San Vicente. También se trata de una Iglesia románica de los siglos XI y XII, pero muy modificada a través del tiempo. La Iglesia posee un pequeño cementerio. También observamos la existencia de varios cipreses, tanto en el cementerio como en el exterior de la iglesia. y escuchamos la explicación de Paco Caballero sobre el "lenguaje de los Cipreses", que fue muy amena y entretenida. Luego, visitamos la Anisoteca, museo de botellas de anis procedentes de todos los lugares del mundo desde las épocas más remotas.

Contigua al Museo, nos enseñaron una pinacoteca con valiosa pinturas, llamándonos la atención una serie de caricaturas y dibujos del famoso músico Xavier Cugat, que se alojó allí durante una temporada.

Entre unas cosas y otras, llegó la hora de la cena, que fue abundante y muy sabrosa. Tras hacer un poco de tertulia, llegó la hora de retirarse a descansar.

A la mañana siguiente, se organizaron dos grupos: el A y el B. El grupo A formado por cinco componentes, (los más fuertes y deportistas) fue el más madrugador. Desayunaron más pronto y se encaminaron hacia Sant Romá de la Clusa.

Siguieron un sendero que ascendía pegado al acantilado y que, tenía cierta dificultad en su ascensión. Tras dos horas y media de caminata, les llevó hasta el Caserío de Sant Romá.

Allí les esperaba el grupo B, también formado por 5 componentes que había subido en todo-terrenos.

Hicimos un pequeño piscolabis. con refrescos, vino y morcilla de Baza que trajo Carlos,(con socio de la Sección de Tarrasa) que sentó a las mil maravillas.

Visitamos luego la ermita románica de Sant Romá de la Clusa y fue de nuevo Paco Caballero quien explicó la historia y vida de Sant Romá.

Subimos luego a un mirador. Desde el que pudimos observar parte del Berguedá y del Bages, observándose al fondo las Montañas de Montserrat.

La bajada se hizo en coche. Algunos quisieron bajar andando, entreteniéndose en un lugar llamado El Clot, donde hubo un campamento de la OJE. Desde allí, todos en los coches, regresamos a Castell de L'Areny, donde nos esperaba una suculenta comida.

Tras los postres y los cafés, se dislocó la actividad, volviendo cada uno a sus casas.

Como siempre volvimos contentos y satisfechos por haber recorrido parte de nuestra geografía y por haber descubierto bellos rincones de la naturaleza y de la historia, que solo los encontramos caminando por España.

Fermin Lapuente Cubells
Sección Delegada de Barcelona